

**Steiman, Jorge. (2018). Las prácticas de enseñanza – en análisis desde una Didáctica reflexiva. Buenos Aires: Miño y Dávila. ISBN 978-84-17133-42-9. 204 páginas.**

Por María Florencia Di Matteo<sup>1</sup>

El libro aborda una temática de interés en la formación docente: el análisis de las prácticas de enseñanza. Incluye referencias teóricas y metodológicas para reflexionar sobre las prácticas de enseñanza desde diferentes disciplinas, en un sentido de multirreferencialidad teórica (Ardoino, 1993). Asume una perspectiva didáctica recurriendo a aportes de otras disciplinas. Sitúa la enseñanza como práctica social desde un enfoque sociológico, recurre a la historia de la educación para contextualizar temas y problemas y presenta nociones socioantropológicas, epistemológicas, filosóficas, pedagógicas y otras de la psicología del aprendizaje. En menor medida, presenta una mirada institucional de la enseñanza. Esta densidad conceptual es entramada con metáforas (el practicante como un axolotl) que potencian la comprensión de las ideas expresadas. Los relatos breves de su experiencia docente, las anécdotas con estudiantes y los ejemplos ilustran y ayudan a entender su modo de pensar el trabajo docente, la práctica de enseñanza y su análisis. Las biografías y las historias locales introducen temas de la formación y la práctica de enseñar. Los desarrollos de investigaciones del campo de la didáctica y las propias realizadas por el autor también conforman este libro. En síntesis, este “ensamble de distintos estilos” como describe el autor al libro, es una forma de presentar el contenido que es también parte de él: un modo de pensar al sujeto desde la cognición y la emoción; una forma de concebir a la formación que requiere el trabajo teórico y metodológico de reflexión sobre las propias prácticas, la investigación sistemática, así como la reconstrucción de lo experiencial desde la pasión.

Desde este entramado conceptual, experiencial, reflexivo y metodológico ayuda a develar y tomar distancia de expresiones, sentidos y modos de pensar la relación teoría y práctica en el curriculum y en la enseñanza, y sobre la reflexión y el análisis sobre las propias prácticas. Presenta marcos teóricos y metodológicos que posibilitan tomar distancia de nociones del sentido común pedagógico, estereotipos de la formación o “problemas estigmatizados” como le llama el autor.

Cada capítulo presenta una introducción, un desarrollo y una extroducción. La introducción invita a pensar en la temática, metafóricamente, desde poemas diversos, muchos escritos por el propio Steiman. El desarrollo presenta las nociones teóricas y metodológicas sustantivas de cada capítulo junto con poemas. Y en la extroducción retoma los interrogantes iniciales y también poemas que invitan a seguir pensando, no a cerrar las temáticas de cada capítulo. “Este es un libro de Didáctica que incluye mis propios poemas y los de algunos poetas que me conmueven. Porque la literatura abre puertas y de eso se trata este libro” (p.12)

**En el primer capítulo, “Práctica social, práctica docente, práctica de enseñanza”** presenta un marco conceptual de referencia. Define a la práctica social desde la perspectiva sociológica de Bourdieu, señalando que “(...) son producto del interjuego entre las condiciones sociales objetivas en que se desarrollen las prácticas y el agente social que las produce (...) el agente no es rescatado en tanto individuo sino como agente socializado, al portar una historia social hecha cuerpo” (p. 20) Asume que las estructuras sociales se internalizan en habitus y que la docencia es un colectivo socializado que expresa luchas de poder al interior de un campo que se construyen histórica y relacionadamente. Diferencia, tomando a Achili,

---

<sup>1</sup> Universidad de Buenos Aires- Universidad Nacional de Luján

la práctica docente (en un marco social, histórico e institucional) de la práctica pedagógica (centrada en el enseñar y el aprender) y enumera una serie de rasgos de la práctica docente como práctica social, retomando y relacionando los conceptos de Bourdieu definidos previamente. Focaliza y desarrolla su modo de pensar la enseñanza como práctica de intervención intencional situada en el contexto de la escolarización. La intervención se entiende en dos sentidos: sobre las prácticas sociales y los sujetos sociales, sus percepciones, saberes y discursos lo que implica y modifica a todos los sujetos comprendidos en esa situación. Avanza luego en notas distintivas de las prácticas de enseñanza incluyendo fundamentos teóricos provenientes de diferentes autores de los campos pedagógico y didáctico. Señala, explícitamente las razones por las cuales excluye de esos rasgos al concepto de transposición didáctica de Chevallard al expresar que tomarlo de manera exclusiva implica simplificar la génesis de los saberes curriculares (restringiéndolos solo a lo científico), excluyendo a las instituciones educativas de su intervención en la transmisión del conocimiento y a los docentes de la producción del saber, entre otras razones. Focaliza luego en las prácticas de enseñanza en la educación superior, las que se orientan hacia la formación para la profesión y con una especial relevancia de las relaciones teoría y práctica. Las particulariza desde la institucionalidad en la que se inscriben (universidades e institutos superiores), en las tradiciones (normalizadora- disciplinadora, activista, académica y eficientista, que toma principalmente de Davini (1995) y en los mitos que configuran la enseñanza en este nivel (el puro saber, la sana predisposición). Refiere luego a la práctica de aprendizaje desde enfoques contextualistas que toma de la psicología del aprendizaje y al modo de pensar al estudiante en la situación de práctica: sujeto con instrumentos culturales mediadores, situado en un dispositivo con división de tareas y reglas dentro de una comunidad.

En **“Práctica y teoría en la formación de la educación superior”**, realiza un análisis epistemológico de estas nociones. Parte de señalar modos en que se expresa esta problemática en la formación, mencionando por ejemplo la distancia entre demandas de la profesión y la formación profesional o la falta de experiencias formativas orientadas a resolver problemas prácticos. Dado que “el problema no es nuevo” (p. 64), historiza brevemente el mismo tomando aportes de Aristóteles y Carr. Steiman se posiciona al expresar que:

Estamos (...) ante una idea de práctica (...) una forma de acción, que no solo incluye las interpretaciones del sujeto y los otros implicados, sino que requiere deliberación sobre los medios y preocupación sobre los fines, reflexionando sobre los medios y preocupaciones sobre los fines, reflexionando por medio de un razonamiento práctico que se sostiene en una sabiduría práctica que configura un sentido ético. (p. 68).

Presenta enfoque de autores en los que se sostiene para pensar la relación entre conocimiento teórico y conocimiento práctico desde Aristóteles, Dewey, Entel, Bourdieu y Schön para entenderla como “un matrimonio igualitario no consumado” (p. 86). Del conocimiento teórico expresa que se explicitable, articulado, presenta una lógica de campos del saber, se orienta a buscar la verdad, se origina en investigaciones científicas y es socialmente válido, entre otros rasgos. El conocimiento práctico es un tipo de conocimiento que facilita la negociación con el medio, se manifiesta implica o explícitamente en discursos y acciones, se asienta en la experiencia, es personal, se orienta a la acción, etc. Aborda luego desde la filosofía y la pedagogía modos de pensar la epistemología de la práctica con la intencionalidad de develar supuestos subyacentes. Para esto recorre desarrollos de Schön, Giroux, Carr y Kemmis, Popkewitz y Habermas. En este apartado se refiere a racionalidades técnicas, hermenéuticas, emancipatorias, clásica, normativas, sustantivas como herramientas para pensar las prácticas sociales, el lugar de la acción de los sujetos en ellas y los modos de enseñar y aprender en la práctica según esas racionalidades. Expresa finalmente que “(...) el aprendizaje en la práctica no puede deslindarse de la formación del práctico reflexivo, aquel que es capaz de analizar su práctica, interpellando la racionalidad desde la cual interviene” (p. 85).

En el siguiente capítulo, **“Las prácticas reflexivas”** retoma conceptos desarrollados en el capítulo previo para pensar en la práctica y la reflexión desde Dewey, Schön y Perrenoud. Entre algunas de las condiciones para la acción reflexiva señala, con Dewey, la necesidad de tener una mentalidad abierta, el entusiasmo, ser responsable ante las consecuencias. De Schön toma la noción de reflexión sobre y en la acción, con la necesidad de precisar el objeto de esa reflexión. Las nociones de reflexión prospectiva y retrospectiva de Perrenoud se constituyen en otras herramientas orientadoras del análisis de la acción. Aborda luego las relaciones entre la reflexión y el análisis sobre la propia práctica reconstruyendo, cual estado del arte, diferentes posturas sobre la noción de investigación sobre la práctica y presenta, a modo de marco teórico su propio posicionamiento desde el que señala las diferencias entre las prácticas de investigación y las de enseñanza. Por esas diferencias, prefiere hablar de análisis sobre las propias prácticas de enseñanza y no de investigación sobre ellas. Para avanzar en este proceso se requiere reconstruir la experiencia desde los sucesos y desde la pasión. Se posiciona, también, en una noción de análisis que requiere un trabajo cognitivo y analítico que implica correr el velo de ciertos componentes de la práctica cotidiana. Hacia el final del capítulo refiere a la situación y herramientas para la reflexión y el análisis de las prácticas, presentando condiciones que las favorecen (como la presencia de otro autorizado) y realizando un breve recorrido por herramientas teórico – metodológicas de uso en la formación docente, especialmente en instancias de prácticas pre profesional. Allí menciona la observación, el registro etnográfico, las notas de campo, los relatos narrativos, los casos, las autobiografías, entre otros.

**“El análisis didáctico de las prácticas de enseñanza”** parte del surgimiento histórico de la noción de aula y refiere a sentidos para pensar la clase desde categorías teóricas que fundamenta en investigaciones didácticas propias y otros del campo. Esas categorías son: el sentido pedagógico, categorías del contenido, los desafíos cognitivos, el formato de la actividad, los recursos didácticos y el tiempo. Aporta luego otras dos categorías desde su propia labor investigativa: la progresión del sentido y la progresión del formato para pensar en las vías de acceso y modos de configurar las clases. La primera incluye las puertas del sentido pedagógico, categorías conceptuales del contenido y desafíos cognitivos con predominio de una racionalidad interpretativa; la progresión del formato ingresa por el formato de la actividad, los recursos y el tiempo, predomina aquí una racionalidad tecnológica. Presenta posteriormente una propuesta metodológica para el análisis de las propias prácticas de clase que se contrapone a la tradición de las grillas, las que han fragmentado la mirada del observador y de la clase. Desde aportes teórico metodológicos de Edelstein y otros propios, propone captar el sentido, encontrar indicios e identificar recurrencias didácticas, interrogar las decisiones, develar las representaciones y los supuestos subyacentes e interpelar la racionalidad subyacente. En esta propuesta se deja ver una racionalidad interpretativa y un sujeto que mira desde su cognición, desde su historia y desde su pasión.

El último capítulo, **“La formación práctica”**, mira a las prácticas de la enseñanza desde un marco curricular. Parte de definiciones sobre curriculum que constituyen su posicionamiento desde de Alba, historiza su surgimiento dentro del sistema educativo y como dispositivo de distribución social y del poder. Aporta luego componentes de los planes de estudio como matriz para analizar su consistencia. Focaliza en las unidades curriculares de práctica en los planes de estudio, realizando un breve recorrido histórico por el lugar marginal dado a la formación práctica y la tendencia creciente a incluir, en mayor medida, tanto prácticas y actividades como unidades curriculares en la formación. Ejemplifica esta inclusión con breves casos de estudio de carreras universitarias. Presenta posteriormente el caso de los profesorados en Ciencias de la Educación donde muestra el estado actual de las decisiones curriculares en relación con las modalidades diversas que asumen las prácticas profesionales supervisadas, las intencionalidades manifiestas en torno de ellas y la epistemología de la práctica que subyace. Hacia el final del capítulo aborda la situación de práctica del practicante, su situación y herramientas de la formación. Incluye aquí una categorización de matrices presentes en los diarios de práctica de los practicantes que ejemplifica con registros empíricos.



Steiman propone un análisis de las propias prácticas que supone la reflexión basada en marcos teóricos, en enfoques metodológicos y en una responsabilidad ética necesaria para la formación y para el ejercicio de la profesión.

#### Referencias bibliográficas

Ardoino, J. (1993). L'approche multiréférentielle (plurielle) des situations éducatives et formatives". *Revue Pratiques de Formation. Analyses*, 25-26.

**Fecha de recepción: 14/10/2019**

**Fecha de aceptación: 16/10/2019**